

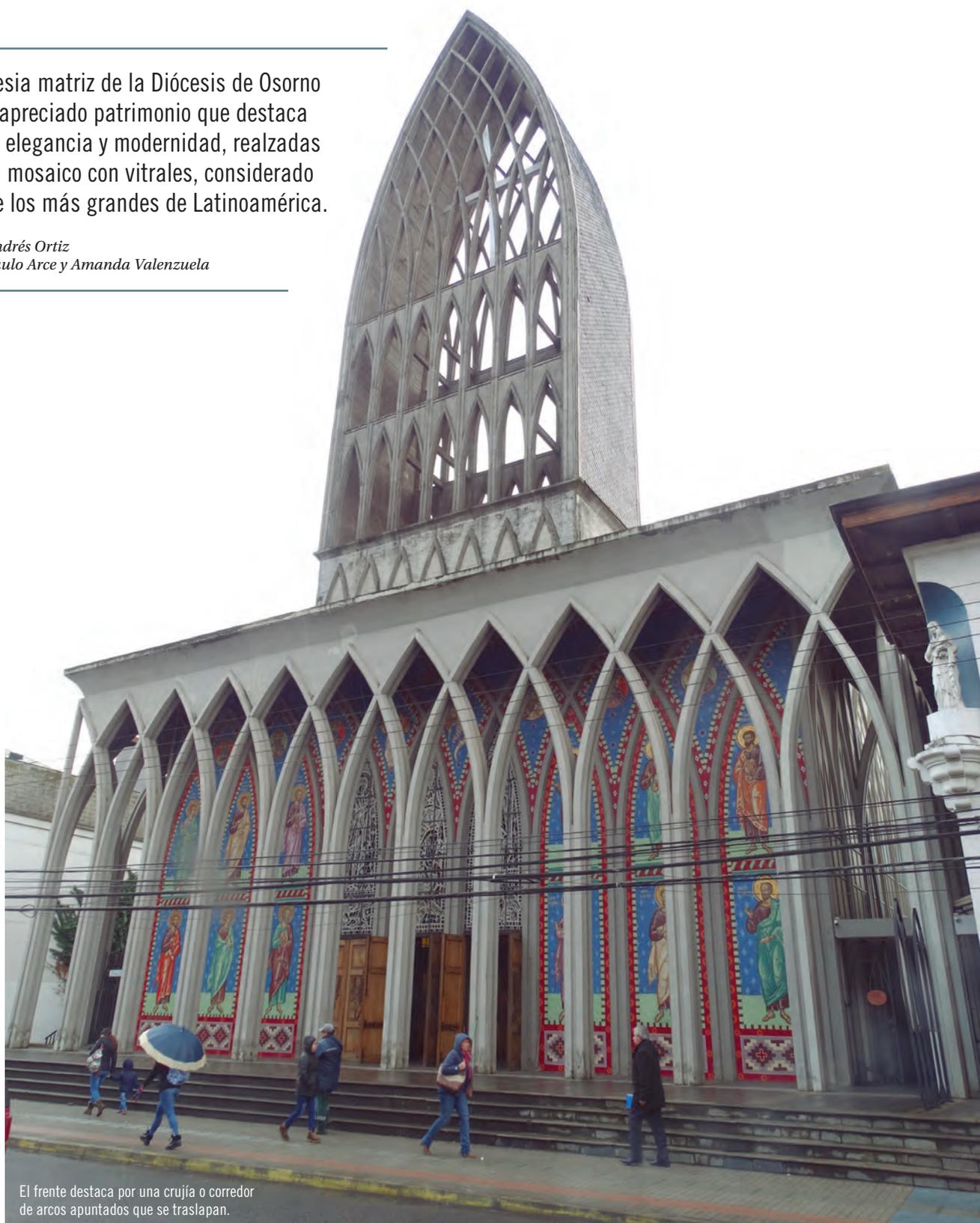
Catedral San Mateo

UN ÍCONO REVALORIZADO

La iglesia matriz de la Diócesis de Osorno es un apreciado patrimonio que destaca por su elegancia y modernidad, realizadas por un mosaico con vitrales, considerado uno de los más grandes de Latinoamérica.

Texto Andrés Ortiz

Fotos Paulo Arce y Amanda Valenzuela



El frente destaca por una crujía o corredor de arcos apuntados que se traslapan.

Mucho más joven que la mayoría de las catedrales del país, la de San Mateo de Osorno es un hito urbano que congrega a la comunidad católica y evoca cómo lograron levantar un nuevo templo en reemplazo de la anterior iglesia matriz, siniestrada a causa del terremoto de Valdivia de 1960.

Erguida en la Plaza de Armas de la ciudad lechera, la primera piedra para su construcción fue bendecida y colocada en 1962 por el primer obispo de Osorno, monseñor Francisco Valdés Subercaseaux, mientras que la finalización de la construcción y consagración del nuevo templo fue en 1977. Luego, en 1982, se levantaron la torre y campanil que sobresale por sus imponentes 45 metros de altura. Su valor arquitectónico ra-

dica en la singularidad del diseño y en su esbeltez, así como en su luminosidad interior y en su campanario. “Este se alza libremente como dos mantos que se reúnen en la cúspide, muy transparente”, describe Paulo Arce, past presidente de la CChC Osorno.

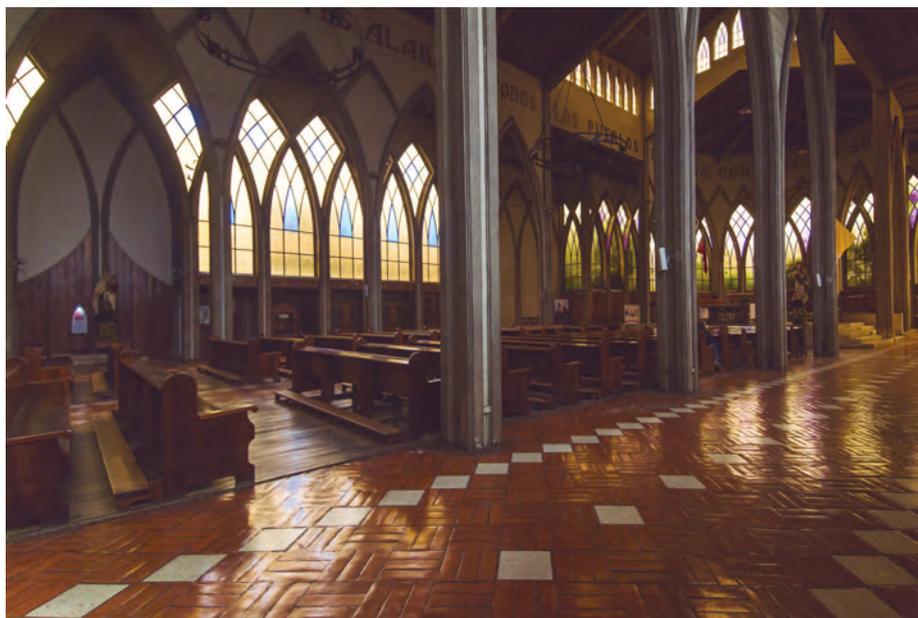
“También es destacable el cambio de materialidad. La madera, que es típica de muchas de las iglesias sureñas, fue reemplazada por el hormigón en el nuevo templo”, dice el padre Bernardo Werth, párroco emérito de la Catedral San Mateo. Además, desde 2007 cuenta con un elaborado mosaico, uno de los más grandes de Latinoamérica, con un área de 163 m² que se cierra con vitrales sobre las tres puertas dobles en su acceso.

ERGUIDA EN
la Plaza de Armas de Osorno la primera piedra para su construcción fue bendecida y colocada en 1962 por el primer obispo de esta ciudad, monseñor Francisco Valdés Subercaseaux.

En el interior, una serie de arcos se suceden para conformar la nave central y las laterales.



Las ojivas le dan ligereza al diseño arquitectónico.



SU VALOR

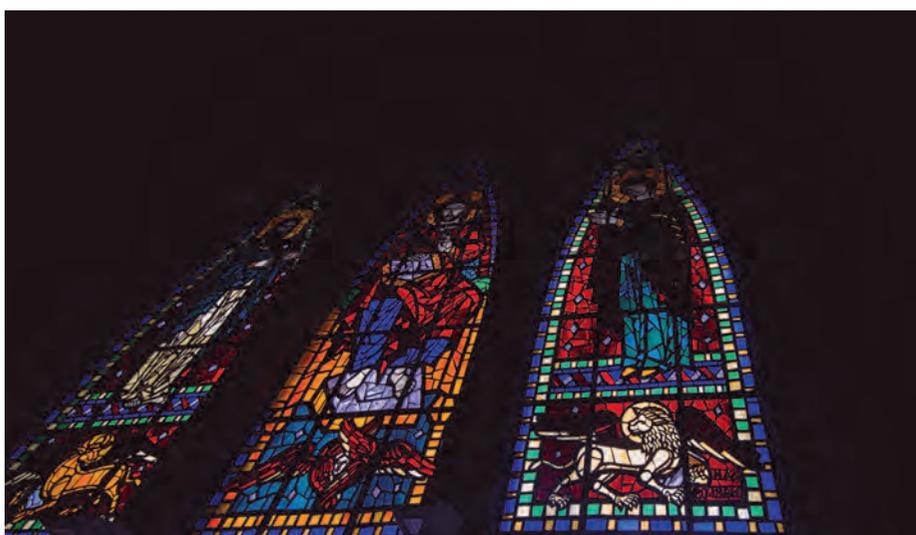
arquitectónica radica en la singularidad del diseño y en su esbeltez, así como en su luminosidad interior y en su campanario.

OJIVAL Y MODERNA

Sobre los estilos presentes en esta obra del arquitecto León Prieto Casanova, el past presidente de CChC Osorno explica: "Si bien podría decirse que tiene un carácter neogótico por su estructura y sentido en ojiva, está también desprovista de todo pormenor que caracteriza a este estilo como basamentos, capiteles y clave. El friso de cubierta que concluye el frente exterior, es también austero, sin pretensión de decorado. Por ello, por la simpleza de sus formas, corresponde a una arquitectura de carácter moderna".

En tanto, el frente destaca por una crujía o corredor de arcos apuntados que se traslapan, resaltando un muro posterior sólido que permaneció por mucho tiempo con un acabado de hormigón a la vista y que hoy está decorado por un colorido mosaico de figuras bíblicas. "Las sombras que arroja este frente en crujía sobre el plano posterior, aliviana el ingreso. Esto lo debe a la esbeltez de este elemento arquitectónico en ojiva", indica Paulo Arce.

En tanto, en el interior, una serie de arcos se suceden para conformar la nave central y las laterales, el crucero, el ábside y los demás componentes arquitectónicos de un templo religioso. "Se dibuja una repetición de la ojiva en sobrerrelieve, un ornamento



Los vitrales del interior representan más del 70% de la planta de celebración.

para dar continuidad al traslape de la serie y así mantener la ligereza propuesta en todo el edificio. De poder usar una palabra que defina la manifestación de la ojiva en el edificio, es ligereza”, enfatiza.

La superficie total aproximada de todo el recinto es de 1.400 m², con un solo nivel, a excepción del coro y de la cripta. Su longitud es de 60 metros, con un ancho de 23 y una altura interior de 12 metros en las naves laterales y de 15 en la cumbre de la nave central. “De la superficie total perimetral, los vitrales del interior representan más del 70% de la planta de celebración”, acota Arce. El conjunto religioso se completa con un recinto parroquial lateral compuesto por oficinas administrativas, salas de trabajo y un pequeño patio.

Respecto del arte religioso y elementos patrimoniales de este templo, un atributo de valor nacional es que en su cripta descansan los restos de Maximiano Valdés Subercaseaux, Fray Francisco Valdés S., monje de la Orden de los Hermanos Capuchinos, hoy en proceso de beatificación. “La cruz sobre el altar la trajo monseñor Valdés desde Italia, luego la suceden dos figuras: la imagen de Santa Isabel y de San Luis. También destacaría el Cristo de la Agonía de la capilla contigua a la catedral”, finaliza el padre Bernardo Werth. A su vez, el Cristo Carbonizado es una de sus reliquias destacadas. Se trata de una figura de madera quemada que fue rescatada del incendio del monasterio de las Carmelitas Descalzas, ocurrido en Pilauco el año 1993.

EXPLORA OSORNO

Visibilizar la diversidad arquitectónica, histórica y social de la comuna más antigua de la Región de Los Lagos, poniendo en valor su riqueza cultural y patrimonio arquitectónico a través de un Sistema de Siete Rutas, es el objetivo de Explora Osorno, proyecto dirigido por el past presidente de la CChC Osorno Paulo Arce.

Este trabajo corresponde a fondo concursable 2018 de Proyectos de Impacto Regional de la CChC y está alojado en la Comisión de Desarrollo Urbano y Patrimonio de la CChC de Osorno.

“Esta iniciativa pretende sacar del anonimato a los hitos arquitectónicos de interés cultural que desconocemos, aquellos escondidos o menos visibles, que por la prisa diaria no vemos para ponerlos en correlación unos con otros, ordenándolos de acuerdo a temas según su carácter, construyendo así un relato articulado y coherente de nuestra historia urbana”, explica su director.

El equipo de trabajo del proyecto seleccionó 83 hitos patrimoniales para las siete rutas que trazaron para su puesta en valor. La Catedral San Mateo se inserta en la ruta central como ícono de la arquitectura moderna de la ciudad entre otros que se emplazan en el casco histórico de la ciudad.